

## Nota editorial

Las revistas literarias han dado pie a numerosos trabajos que las observan, estudian y comentan a partir de acercamientos diversos. Desde su materialidad hasta su naturaleza bélica como punta de lanza de la vida literaria o sitio privilegiado de la historia cultural, las revistas han sido recorridas bien como espacios de “sociabilidad” o como instrumentos para la construcción de hegemonías dentro del campo literario. Con frecuencia, las revistas han sido estudiadas como sismógrafos de una época, pero a veces olvidamos que son testigos y protagonistas de su propia temporalidad. Son una casa viva con alegrías, afinidades, proyectos o conflictos –entre sus propios miembros o con las casas vecinas. Así observadas, las revistas son agentes que materializan las ideas de sus integrantes – los protagonistas– y recogen también las opiniones de quienes van al quiosco en su busca: los lectores.

Puentes entre generaciones y tablas de salvación (Paz), frutos de la amistad (Lezama), formas de la pasión (Borges), las revistas literarias son asimismo casas de familia: un *nosotros* que constituye para los lectores una forma de escritura colectiva. Podemos, entonces, observarlas a partir de esa metáfora, cuya amplitud comprende a las publicaciones periódicas iberoamericanas –revistas y suplementos– e incluye tanto a las pequeñas revistas (little magazines) como a los enormes edificios que nuestros escritores e intelectuales han construido.



Este número de *El Pez y la Flecha* dedica sus esfuerzos a observar esas casas *sui generis* aparecidas en el territorio de nuestra lengua durante el siglo xx. Otras casas, otras revistas del siglo xix, conformarán el siguiente número, tan grande fue el interés que suscitó esta convocatoria. En éste, el abanico se abre para acoger desde las familias y generaciones que nacieron y crecieron al amparo de *Tierra Nueva*, observada cuidadosamente por Rodrigo Martínez Baracs, hasta la charla de Malva Flores con Adolfo Castañón, uno de los escritores que ha sido miembro de importantes revistas mexicanas.

Grandes o pequeñas, las casas de familia que podremos saludar en este número permiten advertir otras construcciones de la palabra que no sólo es literaria, sino que invita a la mesa una charla desde distintos ámbitos: el filosófico, en *Bandera de Provincias* —estudiada por Héctor Aparicio—; el de la cultura católica potosina, advertida por Israel Ramírez en *Estilo* o el cinematográfico, revisado por Ignacio Sánchez Prado a propósito de *Nuevo Cine*. Álvaro Ruiz Rodilla persigue lo “mexicano universal” en los proyectos de Fernando Benítez y Mariana Hernández y Rojas visita dos casas cosmopolitas: la *Revista Mexicana de Literatura* y *Cuadernos del Viento*.

Tres edificios cruciales para nuestra vida cultural fueron también recorridos aquí: Miguel Ángel Arcos se ocupa del periodo más reciente de la *Revista de la Universidad de México*; Sebastián Pineda Buitrago atiende las paradojas que encarnó el origen “neoliberal” de *Malpensante*, y Maarten van Delden observa *Plural* desde uno de los miradores más íntimos y precisos de las casas de familia: la correspondencia de su editor y fundador, Octavio Paz. ➤

Malva Flores  
*Universidad Veracruzana*, México  
ORCID: 0000-0001-7596-3926  
malflores@uv.mx

Diana Hernández Suárez  
*Universidad Veracruzana*, México  
ORCID: 0000-0002-2125-5243  
dianahernandez02@uv.mx